

Guerra permanente. El ascenso de la conflictividad mundial y la estrategia del imperialismo norteamericano

Permanent war. The rise of global conflict and the strategy of US imperialism

por Nadia Belén Bustos*

Recibido: 28/6/2018 - Aprobado: 4/12/2018

Resumen

Nuestra historia reciente está atravesada por un importante número de conflictos a nivel mundial que involucra diversos Estados e intereses. Entre los más recientes encontramos las guerras civiles en Siria, Yemen y Libia, el crecimiento de oposiciones armadas en países africanos y de Medio Oriente, el aumento de las disputas en el Mar del Sur de China, el conflicto en Ucrania, entre otros. Estados Unidos es uno de los actores principales, y en varios escenarios, interviene junto con una coalición de países en defensa de un interés común. Por este motivo creemos que analizar la estrategia norteamericana es algo fundamental para comprender el crecimiento de la conflictividad mundial. En nuestro trabajo analizaremos las características generales de los conflictos recientes. A partir de allí prestaremos especial atención a las recomendaciones de los principales think tanks estadounidenses respecto a estos conflictos, y si existe un correlato en las intervenciones militares. El aspecto militar será analizado a partir de

* Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales.
nadiabelenbustos@gmail.com



los bombardeos, la cantidad de bases militares, las tropas sobre el terreno y las consecuencias sobre la población civil.

Palabras Clave: imperialismo, guerra, crisis, Estados Unidos, Medio Oriente.

Abstract

Our recent history is traversed by a significant number of conflicts worldwide that involve various States and interests. Among the most recent are the civil wars in Syria, Yemen and Libya, the growth of armed opposition in African countries and the Middle East, the increase in disputes in the South China Sea, the conflict in Ukraine, among others. The United States is one of the main actors, and is the leader of a coalition of countries which defend a common interest. For this reason, we believe that analyzing the United States strategy is very important to understand the growth of global conflict. In our work we will analyze the characteristics of recent conflicts. From there we will pay special attention to the recommendations of the main US think tanks regarding these conflicts, and if there is a correlate in military interventions. The military aspect will be analyzed from the bombings, the number of military bases, the troops on the ground and the consequences on the civilian population.

Key words: imperialism, Trump, Obama, United States, war.

Introducción

Hoy en día la política mundial está hegemonizada por tres fracciones imperialistas: aquella que lidera Estados Unidos; China y Alemania en



torno a la Unión Europea. Sin embargo, es necesario explicar a que nos referimos con una política de este tipo.

El problema del imperialismo fue analizado desde distintas perspectivas teóricas. Hay quienes lo han vinculado con la capacidad de formar ciertas alianzas internacionales¹; desde la perspectiva de contribuir al desarrollo de un orden capitalista mundial, el cual demandaba la expansión militar y armamentística² y la defensa de ciertos valores morales, más que en una motivación geopolítica³. Existen algunas perspectivas que lo han caracterizado como un poder monopólico, el cual subordina la esfera económica a la política, siendo su principal componente el capital financiero⁴. Por último, existen algunas corrientes que lo han vinculado con un poder económico que articula una lógica territorial, las cuales operan de distinta manera según el momento de intervención⁵.

En nuestro trabajo consideramos que el imperialismo es la política de los capitales de mayor envergadura, dirigida por un estado-nación que organiza el campo internacional a través de una serie de alianzas. El obje-

¹ Publius. (1972). New Federalist Paper no. 1. Publius, Vol. 2, nº1 (pp. 98-115). Tomado de <http://www.jstor.org/stable/3329512>; Washington, G. (1976). "Discurso de despedida". Disponible en: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=65539> [visitado junio de 2018]

² Roosevelt, T. (1905). "Discurso Inaugural, 4/03", en United States Congressional Serial Sert 484, (p. 559). Government Printing Office: Washington; Wilson, W. (1918). "Discurso en la sesión conjunta del Congreso sobre las condiciones de Paz" en *President Wilson Great Speeches*. Disponible en <http://www.historyplace.com/speeches/wilson-points.htm> [visitado junio de 2017]; Benner, R. (2007). "Imperialism and neoliberalism". Ponencia presentada en la Conferencia Historical Materialism, Londres; Bromley, S. (2005). "The United States and control of world oil". *Government and Opposition* nº40. Disponible en <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1477-7053.2005.00151.x> [visitado junio de 2018]

³ Mead, W. (2001). *Special Providence: American Foreign Policy and How it Changed the World*. Nueva York: Routledge, pp. 34-39.

⁴ Anderson, P. (2014). *Imperium et consilium. La política exterior norteamericana y sus teóricos*. Madrid: Akal, pp. 29-37; Arrighi, G. (1994). *The long twentieth century*. Londres: Verso, pp. 27-74; Hilferding, R. (1971). *El Capital Financiero*. Tomado de Lenin, V. (2009). *Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires: Luxemburg, p. 107; Wade, R.H. y Veneroso, R. (1998). "The East Asian crisis: the high debt model versus the Wall Street-Treasury-IMF Complex". *New Left Review* Vol. 1, nº 228, pp. 3-22.

⁵ Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, pp. 39-47.



tivo es garantizar la hegemonía de esas fracciones del capital y las de sus socios. La capacidad de intervención política y militar va a estar basada en la capacidad de acumulación de la burguesía de esa nación⁶.

Esto nos lleva a clarificar de qué hablamos cuando hablamos de Estado y Nación. Para empezar, Estado refiere a la estructura social. Es el lugar donde la clase dominante se unifica para materializar su dominación. Para ello necesita valerse de la coerción y de ciertos mecanismos ideológicos que permitan la creación de consenso⁷.

Previa a la formación del Estado, encontramos la nación. Las relaciones nacionales son las relaciones políticas necesarias para la dominación de una burguesía específica sobre un espacio de acumulación. Supone una forma particular de organizar la vida social de un territorio. Además, demanda la reunión de distintas fracciones de la burguesía alrededor de un interés común, que delimita quienes se quedan afuera y quiénes se transformarán en adversarios. De esta manera, vemos un doble movimiento: hacia el interior de la nación se limita la competencia, mientras que ésta se exagera hacia el exterior. El punto de llegada de este proceso es la formación del Estado nacional y su vitalidad descansa en la economía dentro de la cual se asienta.⁸

Esto significa que la llegada de la Revolución Burguesa no supone la aparición de forma automática un Estado-Nación. Se trata de un proceso que toma varios años, implica que una burguesía logre delimitar un espacio común de acumulación, la cohesión de intereses comunes y su delimitación del resto para poder competir. La cuestión nacional aparece cuando alguno de estos elementos no logra desarrollarse en su totalidad. Una vez

⁶ Harari, F. (2013). "Razones de un combate universal". Prólogo a *La Impunidad Imperial* de Roberto Montoya (pp. 7-36). Buenos Aires: Ediciones RyR.

⁷ Gramsci, A. (1978). *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y el Estado Moderno*. México: Juan Pablos Editor, p. 75.

⁸ Harari, F. (2016). "La naturaleza de las naciones". *Razón y Revolución* n° 29 (pp. 165-215). Buenos Aires: Ediciones RyR.



superado esto, la posibilidad de sostenerse como Estado-Nación depende de la capacidad de una burguesía en hegemonizar ese espacio.

Hoy en día, uno de los problemas que atraviesa a los Estados es el avance de la crisis capitalista. Aquí es necesario aclarar que se trata de un proceso que abarca tanto una dimensión económica, social y política, e implica una descomposición de todo el edificio social. Esta crisis afecta a cada Estado en diversas proporciones. Sin embargo, no es objeto de este artículo analizar sus consecuencias particulares, sino describir su proceso general para poder caracterizar la situación actual.

El primer elemento de la crisis se vincula directamente con el avance de la acumulación de capital y la modificación de la relación entre capital variable (fuerza de trabajo) y capital constante (fuerzas productivas). En el capitalismo, el segundo aumenta a costas del primero. Esto es lo que se conoce como aumento de la composición orgánica del capital e impulsa la tendencia decreciente de la tasa de ganancia⁹.

Los capitales han desarrollado distintas estrategias para relanzar las condiciones de acumulación. Una de ellas es la conquista del mercado por la vía de expulsar competidores. Este es el proceso conocido como concentración y centralización de capital: los capitales en mejores condiciones compran otros, depuran trabajo improductivo y se relanzan al mercado. Otra estrategia es el abaratamiento de materias primas por la vía de la conquista militar (Irak, Afganistán, la guerra del Golfo, entre otros). Podemos agregar también el aumento de la tasa de explotación por medio de la caída salarial, alargamiento de las horas de trabajo y su intensidad. Los estados también pueden beneficiar a las burguesías locales para que sobrevivan, esta es la función de los subsidios, créditos y prebendas.

⁹ Para una explicación más profunda del proceso, remitimos al lector a Sartelli, E. (2008). *La Cajita Infeliz*. Buenos Aires: Ediciones RyR, pp. 257-260.



En los 70 la caída de la tasa de ganancia alcanzó su punto máximo. A partir de allí, veremos que intenta recuperarse, pero nunca se llega a los niveles alcanzados en la postguerra. A diferencia de las grandes guerras, donde la crisis se resolvió de una forma violenta y rápida, la salida actual demanda una estrategia distinta. Aparece así la guerra de baja intensidad, entendida como una erosión constante de posiciones que no alcanza nunca el choque frontal¹⁰.

Este fenómeno está acompañado de un conjunto de transformaciones sociales, el proletariado crece, a la vez que la burguesía es más concentrada y reducida. Dentro de esta clase, la división entre burguesías internacionales de gran tamaño y burguesías nacionales más pequeñas se profundiza. El proletariado no solo es la clase mayoritaria, también crece en sus filas grandes bastiones de población sobrante, producto del desarrollo de las fuerzas productivas que va expulsando obreros de las fábricas. Una porción importante de esta población puede encontrarse en los territorios de África y Medio Oriente¹¹.

La mayoría de los estados de esta región se constituyeron luego de la Segunda Guerra Mundial en el marco de una ideología nacional-árabe, algunos basados en la religión y otros laicos. Se trata de sociedades que crecieron bajo el ala de la renta petrolera, gasífera y minera. La dependencia sobre este tipo de ingresos dificulta el desarrollo de otras áreas de la economía nacional, lo que deviene en un atraso relativo en otras industrias, a la vez que los vuelve vulnerables ante las modificaciones de precios de

¹⁰ Sartelli, E. (2017). "Empezar de nuevo: Breves notas para la organización de la voluntad revolucionaria a comienzos del siglo XXI". *Revista Posiciones*. Disponible en: <https://www.revistaposiciones.cl/2017/12/10/empezar-de-nuevo-breves-notas-para-la-organizacion-de-la-voluntad-revolucionaria-a-comienzos-del-siglo-xxi/> [visitado noviembre de 2018]

¹¹ Sartelli, E. (2013). "De los indígenas chiapanecos y los piqueteros argentinos a los indignados españoles y los dilemas de la conciencia de clase y la revolución socialista a comienzos del S.XXI". *Projeto História* n° 46 (pp. 63-90). São Paulo.



estas materias primas. Es así como se conforma sobre estos territorios una gran masa de población sobrante que vive de la caridad estatal, empleo público, trabajos precarios o temporales.

El avance de la crisis y el fracaso del nacionalismo llevó a estas experiencias hacia la debacle. Las condiciones precarias de vida en estos territorios hicieron eclosión en 2011, con la oleada de protestas conocida como “Primavera Árabe”. Este proceso no solo abarcó la caída de regímenes políticos, sino un proceso de debilitamiento estatal, siendo Siria y Yemen la expresión más avanzada de esta descomposición.

En un contexto con restos estatales descompuestos y dispersos, surgen organizaciones mercenarias como ISIS, BokoHaram o Al Qaeda, que también buscan beneficiarse en la disputa inter-burguesa¹². En algunos casos, su accionar está orientado hacia la construcción de un Estado-Nación propio. Para ello se valen de la apropiación de recursos que le brinden ingresos (petróleo, minerales) y de la incorporación de estas grandes masas de población a sus territorios. ISIS es el que más lejos llegó en este proceso adquiriendo características proto-estatales más avanzadas. En todos los casos, el avance de estos grupos fue contenido a través de la acción militar, agravando la descomposición presente en el territorio.

La crisis profundiza, además, las divisiones al interior de las burguesías nacionales y afloran los particularismos. Así cobran fuerza los reclamos de la burguesía kurda por la autonomía nacional y el pleno control de los recursos de la renta petrolera. La intervención militar de estos grupos se combina con una alianza con alguna potencia imperialista que les brinde respaldo, tal como sucede con los kurdos en Siria.

¹² Bustos, N. (2016). “Bajo la sombra de Alá. El surgimiento del Estado Islámico en Irak y Siria”. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Investigación Histórico social del CEICS. Buenos Aires. Disponible en: <http://jornadasceics.com.ar/index.php/XIJIC/XIJIC/paper/view/31>

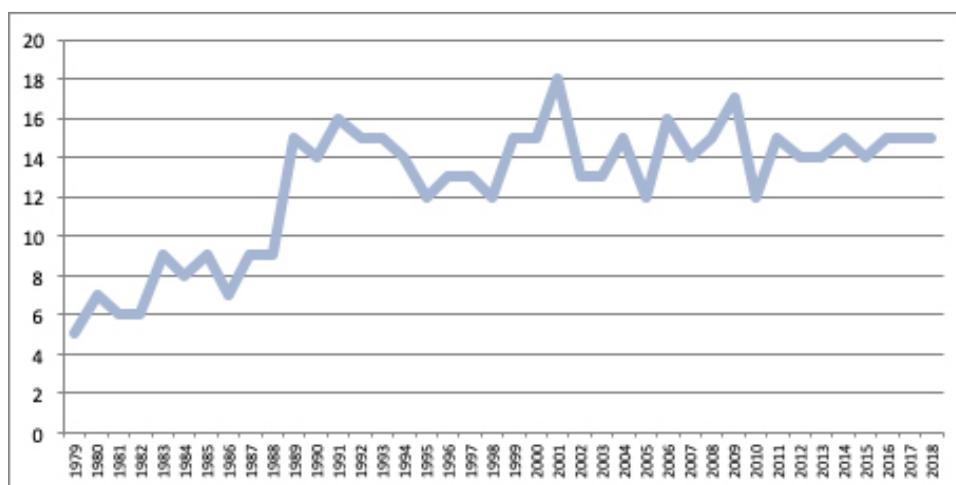


En resumen, hoy nos encontramos frente a la descomposición de las experiencias nacionales más débiles. Siria, Irak, Afganistán, Yemen, Libia, República Centroafricana, Angola, Somalia, Burkina Faso, Níger, Sahel, Chad, Camerún, Sudán del sur, Nigeria, son las expresiones más avanzadas de este proceso. Existen otros Estados afectados por la crisis donde el proceso no avanzó hacia la descomposición estatal. Nos referimos a los casos de Egipto, Irán, Arabia Saudita y Turquía. Estos estados han logrado sostenerse a base de una importante represión y la reafirmación de sus alianzas internacionales (Irán y Turquía con el bloque Chino-Ruso; Egipto y Arabia Saudita con Estados Unidos). En este contexto, la intervención de los diversos bloques imperialistas agrava la crisis en la región.

Violencia estatal y guerra en el marco del desarrollo capitalista

En el siguiente cuadro podemos observar un panorama general de los conflictos donde han intervenido las potencias desde 1980 a 2017.

I. Cantidad de enfrentamientos 1980-2018



Fuente: Elaboración propia en base a BBC, The Guardian, Washington Post, Al Jazeera, NYTimes.



La primera escalada importante de conflictividad la encontramos entre 1989 y 1991 con la caída de la URSS y por lo tanto, de diversos estados aliados a Moscú. A esto se suma el inicio de diversas guerras civiles en África y la Guerra del Golfo. El año 1991 cerró con un total de 16 enfrentamientos en marcha.

La restauración capitalista tuvo diversas consecuencias, no solo para la URSS. Por un lado, con la constitución de estados con un cierto grado de estabilidad y nuevas burguesías nacionales. El capital encontró en China una gigantesca masa de población no proletarizada que le permitió desarrollarse a escala mundial. Para Alemania, la reunificación no solo significó la duplicación del espacio y su población, también el aumento de la competitividad de los capitales nacionales al incorporar a la sobrepoblación relativa local y migrante. Durante este período Estados Unidos aún detenía la dirección del imperialismo mundial y gozaba de plena hegemonía, pero esta dirección no tardaría en ser cuestionada¹³.

En conjunto con este proceso, aparece un período de decrecimiento relativo de los conflictos mundiales, siendo 1995 el año donde menos enfrentamientos se registran. Sin embargo, hay que destacar que existen estados que arrastran conflictos previos que demorarán en resolverse, en especial los africanos: Líbano, Casamance, Sudán, India, Angola, Libia, Chad, Somalia, Sierra Leona, Argelia, Níger, Burundi.

Desde 1996 asistimos a un crecimiento relativo pero persistente de los conflictos, alcanzando su pico máximo en el 2001 con un total de 18 enfrentamientos en curso, muchos de ellos vinculados al desarrollo del terrorismo. Aquí es cuando se producen los ataques del 11 de septiembre y la invasión a Afganistán. El pico más alto de conflictos lo volvemos a encontrar en 2009, con 17 enfrentamientos. En este momento aparece la

¹³ Sartelli, E. (2008). *La Cajita Infeliz*, op. cit., pp. 603-606.



intervención norteamericana en el marco de las primaveras árabes, la guerra civil siria y varios conflictos irresueltos en África. Para este momento, China ya se ha consolidado como estado imperialista y a su alrededor orbitan varios estados aliados. Alemania va por el mismo camino, aunque a paso más lento.

Entre 2010 y 2018 encontramos que la cantidad de conflictos se mantiene estable, oscilando entre los 14 y los 15 por año. Esto se debe a que la mayoría de ellos sigue sin resolverse: Líbano, Angola, Somalia, Níger, Afganistán, Irak, Sahel, Siria, Libia, Gaza, Mauritania, Chad, Camerún, Senegal. Es decir, no solo se mantiene la tendencia al aumento paulatino de los conflictos, sino que cada vez a las burguesías nacionales les cuesta más encontrar una salida a los mismos.

Hay que destacar un elemento central de estos enfrentamientos: en la mayoría de ellos Estados Unidos tuvo alguna intervención: envío de tropas, dinero en forma de ayuda humanitaria, invasión directa, entrenamiento de combatientes o bombardeos. Sin embargo, en ningún escenario detenta un rol hegemónico. Esta intervención encuentra desde resistencias (Alemania en Irak) hasta oposiciones militares (el frente ruso-chino en Siria), en particular a causa del multilateralismo existente.

Cómo piensa el enemigo

En la actualidad, la intervención directa sobre el territorio puede tomar diversas formas. Durante mucho tiempo, se utilizó la estrategia impulsada por la administración de Reagan de “guerra de baja intensidad”. La propuesta establecía tres clasificaciones de intensidad: las guerras irregulares, los conflictos regionales con uso de armas convencionales modernas y los enfrentamientos globales con uso de armas nucleares.



La guerra irregular o de baja intensidad buscaba hacerle frente a los conflictos insurreccionales que acontecieron en diversos países que se encontraban vinculados con el comunismo. Esta estrategia implicó un rearme del aparato de seguridad nacional y una reorganización que permita la adaptación a los nuevos escenarios¹⁴. El enfrentamiento ya no era de ejércitos con fronteras delimitadas, sino de misiones especiales –muchas veces clandestinas- y con ciertos objetivos claros: apoyo a la insurgencia o contrainsurgencia según el caso, lucha contra el terrorismo, operaciones de mantenimiento de paz y operaciones de contingencia¹⁵.

Luego del 11 de septiembre, la estrategia norteamericana comenzó a cambiar. Bajo la retórica de eliminar el terrorismo y los peligros nucleares, se procedió a la intervención con el uso de armas convencionales y ejércitos. Estos son los casos de Irak y Afganistán. Mientras tanto, la estrategia de guerra irregular o de baja intensidad también se mantuvo presente en algunos territorios.

Diversos intelectuales se han preocupado por la estrategia norteamericana en política exterior. Chomsky sostiene que luego de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se convirtió en un poder global pero que, al día de hoy, es muy frágil. Uno de los elementos que aparecen, es la dificultad para disuadir los sistemas democráticos mediante intervenciones militares¹⁶. Por otro lado, Tariq Ali sostiene que Obama no ha cambiado la política exterior respecto a la gestión de Bush, ya que la guerra contra el terrorismo continúa. Sostiene, además, que hay una escalada en la inter-

¹⁴ Klare, M. y Kornbluh, P. (1990). “El nuevo intervencionismo: La guerra de baja intensidad durante la década de los ochenta” en *Contrainsurgencia, Proinsurgencia y Antiterrorismo en los 80* (pp. 65-104). México: Grijalbo.

¹⁵ TRADOC. (1986). “US Army Operacional concept for Low Intensity Conflict”. Tomado de Anderson, P. (2014). *Imperium et consilium. La política exterior norteamericana y sus teóricos* op. cit., p. 66.

¹⁶ Chomsky, N. (2012). *Estados Fallidos. El abuso de poder y el ataque a la democracia*, Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial, pp. 24-42.



vención. Esta ya no se realiza con el ejército regular, sino con paramilitares y ejércitos mercenarios. Afirma que los conflictos donde interviene Estados Unidos no se pueden ganar militarmente, sino que deberían elaborar una salida política. Este es el elemento ausente en la estrategia general¹⁷. Petras, por su parte, afirma que en realidad, estamos frente a una nueva expansión imperialista, que no solo busca explotar recursos naturales, sino también mano de obra. La característica principal es impedir la injerencia de los gobiernos de los países donde interviene, es decir lograr el monopolio del poder¹⁸.

Para examinar las propuestas en torno a los distintos problemas a los que se enfrenta la política exterior norteamericana analizamos las recomendaciones de los *think thank* más importantes del país. El rol de estos centros de pensamiento no es solo de asesorar a distintas fracciones de la burguesía, sino que además, tienen una participación activa dentro de las propias comisiones de política exterior del congreso. Así, prestamos atención a las propuestas sobre cómo operar frente a la conflictividad en Medio Oriente, cómo intervenir ante los conflictos con Rusia y China y cómo se articula la relación con la Unión Europea en este contexto.

Mathew Burrows, director del centro Atlantic Council, señala que la ruptura del orden post Guerra Fría está acompañada de la descomposición de los tejidos políticos, sociales y económicos de prácticamente todos los estados. Dentro de este contexto, el conflicto más importante es el encarnado por el bloque chino-ruso, ya que podría enfrentar a Estados Unidos y sus aliados (posiblemente la Unión Europea y Japón). En el informe estratégico sobre los riesgos globales hacia 2035 identifican que, a nivel internacional:

¹⁷ Tariq, A. (2010). *The Obama Syndrome. Surrender at home, war abroad*. New York: Verso Books. pp. 65-97.

¹⁸ Petras, J. (2003). *El nuevo orden criminal*. España: Libros del Zorzal, pp. 26-49.



“prácticamente cualquier parte del espacio post-soviético y las regiones circundantes, así como la parte occidental de la región de Asia y el Pacífico y norte del Océano Índico, podría convertirse en el sitio de una fuerte competencia entre los principales centros de poder. La situación actual es más peligrosa que la segunda mitad de la era de la Guerra Fría”.

La misma preocupación expresa el analista internacional Sebastián Gorka en la revista *Military Review*. Gorka señalaba en 2015 tres amenazas importantes para Estados Unidos: el Estado Islámico, China y Rusia. Además de la relevancia de estos actores, Gorka señala que existe una prevalencia de la guerra irregular, terreno en el que Estados Unidos no ha desarrollado una competitividad suficiente¹⁹.

Burrows continúa su análisis advirtiendo que el nivel de inestabilidad económica y política en Medio Oriente llevará a una continuidad en los conflictos. El informe proyecta un desmoronamiento significativo de las sociedades a causa de las poblaciones que envejecen rápidamente, costos de salud y de pensiones insostenibles, mientras que las economías de bajos ingresos tendrán mano de obra joven, superpoblación y escasez.

Siguiendo con el problema de Medio Oriente, Rex Brynen afirma que, si bien el rol de Estados Unidos es irremplazable en la región, debe orientarse a disminuir el involucramiento. Señala que la intervención muchas veces puede crear más problemas de los que resuelve y que la mayoría de ellos, no son factibles de ser controlados²⁰.

Para estos intelectuales, Medio Oriente representa problemas a resolver, pero también oportunidades. En la perspectiva de Hedi Larbi, la reconstrucción de los Estados en descomposición, fundamentalmente

¹⁹ Gorka, S. (2016). “How America will be attacked. Irregular Warfare, the Islamic State, Russia, and China”. *Military Review*. Disponible en: https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20161031_art008.pdf [visitado noviembre de 2018]

²⁰ Brynen, R. (2016). “Exploring US engagement in the Middle East: A crisis simulation”. Disponible en: https://issuu.com/atlanticcouncil/docs/exploring_us_engagement_middle_east [visitado junio de 2018]



Siria, Yemen, Irak y Libia puede traer muchos beneficios. Larbi recomienda cooperación con los estados regionales para lograr el beneficio mutuo. Las obras de reconstrucción deberían comenzar por carreteras que conecten los cruces de fronteras, donde los principales corredores regionales sean: Turquía, Siria, Jordania y algún estado miembro del Consejo de Cooperación del Golfo; Turquía e Irak; Turquía e Irán; Irán, Irak, Siria, Líbano, incluyendo un enlace regional entre Irak-Jordania-Cisjordania y Gaza²¹. Además, recomienda llevar adelante proyectos de energía regionales. En especial, la ampliación y fortalecimiento del corredor de transmisión de energía eléctrica, crítico para el desarrollo del comercio regional y ayuda de transporte de grandes volúmenes de electricidad. Además, recomienda la instalación de plantas de generación de energía en países estables –como los Estados del Golfo y Jordania.

Entre sus recomendaciones, aparece otro elemento de importancia vital: la finalización del gasoducto árabe mediante la construcción de dos segmentos, uno dentro de Siria (Furglus-Alepo y Alepo-Kilis) y otro en Turquía (Kilis, Gaziantep); como también la construcción del gasoducto Irak-Jordania para el transporte de gas desde el norte de Irak y / o en el sur. Este elemento será útil para reflexionar más adelante sobre la intervención norteamericana en Siria e Irak.

Elemento importante en la política exterior norteamericana en la región refiere al problema de ISIS. Anthony Cordesman, especialista en estrategia del Center for Strategic and International Studies (CSIS), sostiene que la prioridad de Estados Unidos debe ser el debilitamiento del ISIS en Medio Oriente, África y Europa. Sin embargo, señala que se deberá aprender a vivir con un riesgo continuo de ataques terroristas esporádicos, así como con las

²¹ Larbi, H. (2016). "Regional Infrastructure Cooperation. Connecting Countries To Stabilize the Middle East". Middle East Initiative Policy Paper. Disponible en: http://www.mei.edu/sites/default/files/publications/PP4_Larbi_RCS_Infrastructure_web.pdf [visitado junio de 2018]



consecuencias violentas de trastornos políticos en Oriente Medio y el Norte de África. El rol de los países musulmanes aliados es clave para contener y limitar la amenaza terrorista. Por este motivo propone trazar puentes entre musulmanes y no musulmanes, en vez de barreras o muros ²².

En ese mismo documento Cordesman advierte que los esfuerzos de Estados Unidos para contener y disuadir el terrorismo no pueden ser eficaces si se centran en la defensa del territorio nacional. En este sentido, recomienda realizar alianzas estratégicas con los estados del MENA (Medio Oriente y Norte de África). Es decir, aquellas naciones que son el centro de la amenaza de ISIS. Fundamentalmente: Marruecos, Egipto, Líbano, Jordania, Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y los EAU. También asociaciones similares con estados islámicos en el sur y el este de Asia. En su perspectiva, es necesario reformar los estados que tienen a ISIS dentro de sus fronteras para que puedan hacerle frente a este tipo de amenazas.

Como puede verse, el problema de ISIS es retomado por todos los *think tanks* y todos coinciden en la necesidad de hacerle frente de forma prioritaria. En particular, Gorka se ocupa de llamar la atención sobre el hecho de que las organizaciones terroristas crecieron constantemente desde que Estados Unidos se lanzó en 2001 contra el movimiento de yihad global. Para Gorka ISIS es el principal peligro por varios motivos: es el proto-estado más rico de la historia, tiene alcance internacional, una importante capacidad de reclutamiento, lograron establecer un califato teocrático (algo que los otros grupos yihadistas fallaron en hacer) y por lo tanto, representa una amenaza de envergadura en la región²³. Los aportes de Gorka son espe-

²² Cordesman, A. (2016). "Defeating ISIS: The Real Threats and Challenges". Disponible en: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/160804_Defeating_ISIS_Report.pdf [visitado junio de 2018]

²³ Gorka, S. (2016). "How America will be attacked. Irregular Warfare, the Islamic State, Russia, and China", *op. cit.*



cialmente interesantes, si tenemos en cuenta que años más tarde se convertirá en asesor de seguridad nacional de Trump.

Uno de los momentos constitutivos de los conflictos internacionales es cuando se intenta negociar un acuerdo de paz. En el caso de Siria, uno de los conflictos armados más importantes de este último tiempo, estos acuerdos fueron muy difíciles de implementar. Jesica Ashooh²⁴, especialista en defensa del Atlantic Council, sostuvo que uno de los problemas de los acuerdos de paz es la ausencia de una sanción hacia las partes que rompan los mismos. En su perspectiva, para que los acuerdos de paz en la región funcionen, hace falta además el envío de ayuda humanitaria, y para ello, es necesario el establecimiento de una zona de seguridad. Ashooh explica que se puede crear una zona de “no vuelo” sin necesidad que Estados Unidos patrulle la zona constantemente, sino mediante la utilización de escudos anti aviones.

No obstante, esta posición tuvo algunas objeciones. En un documento del año 2015, Cordesman advierte sobre la falta de claridad de la estrategia en Siria, como también el problema de los bombardeos erráticos. En oposición a Atlantic Council, afirma que una zona de “no vuelo” no sería la estrategia apropiada, porque podría beneficiar a cualquiera de las partes en pugna. Frente a esta situación, instan al gobierno de Obama a desarrollar un debate significativo sobre qué estrategia seguir en Irak y Siria y no esperar hasta la próxima administración, que comenzará en 2017.²⁵

Gayle Tzemach Lemmon, miembro de Council of Foreign Relations (CFR), think thank encargado de publicar la importante revista *Foreign Affairs*, se opone a la estrategia intervencionista que llevó adelante Obama

²⁴ Ashook, J. (2016). “US-Russia Syria Deal”. Disponible en: <http://www.atlanticcouncil.org/news/in-the-news/ashooh-joins-al-jazeera-english-to-discuss-the-us-russia-syriadeal> [visitado junio de 2018]

²⁵ Cordesman, A. (2015). “Beyond Partisan Bickering”. Disponible en: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/publication/150917_Cordesman_Beyond%20Partisan%20Bickering.pdf [visitado junio de 2018]



en Siria. Afirma que el gobierno fue elegido para poner fin a las guerras en el Medio Oriente, no para escalarlas. En su perspectiva, los debates respecto a la intervención en Siria son propensos a terminar donde empezaron: con una gran cantidad de discusión y poca acción. Recomienda analizar el ataque directo sobre las fuerzas de Assad que bombardean civiles y aviones que se acerquen a Aleppo.²⁶

Por otro lado, Simon Saradzhyan, miembro del instituto Belfer Center, recomienda que el gobierno estadounidense trabaje para presionar a la oposición y a Assad para negociar la transición a un gobierno de coalición.²⁷

Estados Unidos desarrolló una alianza con la oposición kurda en el territorio sirio, la cual trajo algunos problemas en las relaciones con Turquía. Por este motivo David Ignatius recomienda que Estados Unidos trabaje más con los Peshmerga kurdos que con las Unidades de Protección Popular (YPG, por sus siglas en kurdo). Este grupo es más aceptable para Turquía y la oposición moderada siria residente en Ginebra. El "Roj Pesh," como se le conoce, está respaldado y entrenado por el Gobierno Regional de Kurdistán en Irak y su líder, el presidente Massoud Barzani.²⁸

Las relaciones con Rusia adquirieron una conflictividad creciente luego del enfrentamiento con Georgia en 2008, la anexión de Crimea en 2014 y la intervención en Siria. Por este motivo, Damon Wilson, vicepresidente de Atlantic Council señala que la operación de Estados Unidos sobre los Estados Bálticos es crucial, tanto a nivel aéreo como marítimo. Recomien-

²⁶ Lemmon, G. (2016). "There's a Way Obama's White House Can Save Syrian Lives, There's Just No Will". Disponible en: <http://www.defenseone.com/ideas/2016/10/theresway-obamas-white-house-can-save-syrian-lives-theres-just-no-will/132155/> [visitado junio de 2018]

²⁷ Saradzhyan, S. (2016). "What Russia won in Syria". Disponible en: <http://www.belfercenter.org/publication/what-russia-won-syria> [visitado junio de 2018]

²⁸ Ignatius, D. (2016). "On Syria, the U.S. and Turkey need each other". Disponible en: <http://www.belfercenter.org/publication/syria-us-and-turkey-need-each-other> [visitado junio de 2018]



da que el país no solo se ocupe de reforzar la posición de la OTAN, sino que además desarrolle alianzas con estados importantes, como Finlandia y Suecia. En su perspectiva, son aliados fundamentales para aplicar planes de contingencia frente a una potencial crisis en la región o realizar juegos de guerra que permiten probar capacidades y deficiencias de los armamentos. Además, es importante que los Estados del Báltico apoyen la creación de la alianza “European Union’s Eastern Partnership” y la extensión de la OTAN a Ucrania, Georgia y Moldavia. Esto permitiría explotar aquellos aspectos políticos y económicos de estos países que Rusia utiliza a su favor.²⁹

Heather Conley, Vicepresidente del CSIS, coincide con la existencia de un aumento de las tensiones entre Rusia y Estados Unidos, pero señala que la estrategia norteamericana, se tornó incierta. Señala que la administración de Obama se había focalizado en disuadir la influencia negativa del país, fortalecer las alianzas y disminuir la vulnerabilidad de los aliados y socios. Ello se realizó mediante la comunicación y cooperación con Rusia sobre los principales problemas mundiales. Sin embargo, desde el think tank sostienen que la administración de Obama no promovió un debate público para resolver el enfrentamiento creciente con Rusia y definir una estrategia clara. Por este motivo recomiendan realizar más ejercicios militares en la zona del báltico, combinados con países aliados, creación de unidades de asistencia regional para la intervención rápida, racionalización y priorización de soporte de seguridad, desarrollar acuerdos bilaterales que permitan el rápido ingreso de tropas estadounidenses en momentos de contingencia, mejorar la comunicación y coordinación entre fuerzas aliadas, mantener una presencia rotativa en Polonia, Rumania, Bulgaria y

²⁹ Wilson, D. y Nordenman M. (2016). “A US strategy for building defense and deterrence in the Baltic States”. Disponible en: http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/A_US_Strategy_for_Building_Defense_and_Deterrence_web_060516.pdf [visitado junio de 2018]



Hungría y por último considerar que Alemania posee la locación más favorable para ubicar las brigadas de combate³⁰.

En sintonía con esta perspectiva, Nikolas K. Gvosdev, editor de la revista *National Interest*, señala que la política norteamericana hacia Rusia tampoco fue clara y se mantiene en un punto muerto. Por este motivo recomienda desarrollar un conjunto preciso de compromisos que se puedan ofrecer a Rusia (fundamentalmente sobre Ucrania y Siria) y una serie de sanciones que Estados Unidos se comprometa a llevar adelante en caso de incumplimiento. Señala que el próximo presidente tendrá la tarea de revisar la totalidad de las interacciones post guerra fría con Rusia y luego trazar las áreas en las que Rusia se puede acomodar, donde debe ser disuadido, y qué precio EE.UU. está dispuesto a pagar para lograr la compulsión³¹.

En las antípodas de estas recomendaciones se encuentra el análisis realizado por George Michael en *Military Review*, quién afirma que las prioridades políticas de los Estados Unidos deberían centrarse en cultivar a Rusia como un aliado valioso en lugar de continuar con la mano dura. Para el analista, una mayor colaboración entre ambos permitiría hacerle frente al islam radical y al crecimiento de China³².

Como podemos ver en algunos de los análisis, China aparece como el principal competidor de Estados Unidos a nivel mundial. Para Mathew

³⁰ Conley, H. y Hicks, K. (2016). "Evaluating the future US army force posture in Europe". Disponible en: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/160712_Samp_ArmyForcePostureEurope_Web.pdf [visitado junio de 2018]; Conley, H. (2016). "Putin Is Corrupt and Other Uncertainties Related to U.S. Policy toward Russia" Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/%E2%80%9Cputin-corrupt%E2%80%9Dand-other-uncertainties-related-us-policy-toward-russia> [visitado junio de 2018]

³¹ Gvosdev, N. (2016). "Why U.S. Policy on Russia Is Stuck in Neutral" Disponible en: <http://nationalinterest.org/feature/why-us-policy-russia-stuck-neutral-17769?page=2> [visitado junio de 2018]

³² Michael, G. (2015). "Is a Greater Russia Really So Bad?". *Military Review*. Disponible en: https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/Military_Review_20150228_art018.pdf [visitado noviembre 2018]



Burrows, analista de Atlantic Council, si Estados Unidos se embarca en una expansión militar y política en el Océano Pacífico e Indico, se creará una nueva bipolaridad en el mundo. En caso de que esto ocurra, China estará apoyada por Rusia, Corea del Norte, Irán, Pakistán y tal vez Turquía. Para evitar esto es importante la cooperación entre sí de las principales potencias mundiales. En este marco, el Tratado Trans-Pacífico (TTP) era crucial para lograr, por un lado, estrechar los lazos entre los principales aliados de Estados Unidos. Por otro, sirve como acercamiento a China y generar acuerdos económicos que conviertan al gigante asiático en un socio³³.

Según David A. Parker, especialista en relaciones entre Estados Unidos y China, el desafío para la administración estadounidense es generar una relación beneficiosa entre ambas partes. Resalta que incluso el gobierno chino, tiene fuertes incentivos para generar un acuerdo con los Estados Unidos y evitar el costo de un conflicto. En este sentido, recomienda comenzar por establecer acuerdos comerciales y de inversión. Las sanciones económicas hacia el país resultarían poco efectivas, fundamentalmente porque no tendrían aval internacional. Es probable además que China tampoco las cumpla. Sin embargo, señalan que las sanciones selectivas, es decir, aquellas dirigidas a personas, empresas u organismos directamente relacionados con actividades problemáticas, tales como robo de propiedad intelectual, pueden ser más eficientes. La clave para asegurar la efectividad de cualquiera de estas acciones es anticipando la posible respuesta de Pekín. En este sentido, es necesario tener preparada una estrategia para disuadir represalias o evitar escaladas incontrolables de ellas. Es necesario entonces, llevar a cabo una revisión completa de la política

³³ Burows, M. (2016). "Global risks 2035: The search for a New Normal". Disponible en: http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/Global_Risks_2035_web_0922.pdf [visitado junio de 2018]



económica con China e identificar las áreas en que se requieran autoridades adicionales del Congreso.³⁴

Wallace C. Gregson, director del área de estudios sobre China y el Pacífico de Center of National Interest, señala que el conflicto del Mar del Sur es una muestra de que China intenta trazar su propio camino independiente de los marcos occidentales. Afirma que, para conservar la preeminencia estadounidense en las aguas del pacífico, es necesario desarrollar una estrategia similar a la que llevó adelante el presidente Truman frente a la unión soviética en 1950 y que da comienzo a la etapa de Guerra Fría. Esto significa una expansión de la militarización, expansión del gasto en defensa y capacidades nucleares del país. Es decir “resetear” las relaciones internacionales del país. En este planteo hay dos elementos claves: la creación un ejército fuerte y comprometido, como también alianzas internacionales duraderas y profundas. Esto significa lograr con los Estados aliados un "cuadro de operaciones común" que la localización en tiempo real del armamento militar, como también la creación de más puertos y aeropuertos que permitan la rápida intervención.³⁵

Council of Foreign Relations también se ocupó de examinar la relación con China. Jennifer Harris, miembro del CFR y ex asesora del departamento de estado durante la secretaría de Hilary Clinton, afirma que la estrategia China para hacer valer sus reclamos sobre el Mar del Sur se basa en la influencia económica para intimidar y coaccionar a sus vecinos. Recomienda que Estados Unidos reconozca esto y desarrolle una estrate-

³⁴ Parker, D. y Goodman, M. (2016). “Toward a mutually beneficial US-China economic relationship”. *Global Economics Monthly*. Disponible en: <https://csisprod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/Global%20Economics%20Monthly%20Volume%205%20Issue%209%20September%202016.pdf> [visitado junio de 2018]

³⁵ Gregson, W. (2016). “China is Dominating Scarborough Shoal”. Disponible en Gregson, W. (2016). “China is Dominating Scarborough Shoal”. Disponible en: <http://nationalinterest.org/feature/china-dominating-scarborough-shoal-heres-why-it-matters-17678?page=2> [visitado junio de 2018]



gia clara. Hasta el momento, China se vio obligada a aceptar el dominio militar de Estados Unidos en el Pacífico, pero aún puede tener influencia económica para manejar la región a su voluntad. Harris, afirma que la competencia militar en Asia es real, pero centrarse en ese elemento deja de lado la cuestión económica. Estados Unidos debe obligar a China a asumir los costos económicos de su belicismo creciente. Además, debería desarrollar un plan de ayuda para sus aliados asiáticos que les permita hacer frente al acoso económico chino. La única propuesta concreta por parte del gobierno hasta el momento es el Tratado Trans-Pacífico, que establecería normas para controlar a China (desde sanciones económicas, respuestas colectivas y mecanismos de seguridad regional). Harris afirma que, si el TTP falla, se deben desarrollar políticas de presión económica para ganar aliados³⁶.

Stephen Biddle, miembro Belfer Center, señala que el Mar del Sur de China es uno de los conflictos más importantes que amenazan con socavar el comando norteamericano en el Pacífico. Recomienda que, para hacer frente a este problema, es necesaria una modernización del equipo militar norteamericano en la región. Esto no implica un rediseño de la Fuerza Aérea o Marítima en lo inmediato pero sí un plan para hacerlo en el largo plazo. Explica que el sistema actual estadounidense puede permitir disuadir un ataque chino, o por lo menos evitar la represaría de una respuesta china. Sin embargo, esta situación no se extenderá por mucho tiempo, en tanto el gigante asiático sigue avanzando en la expansión de sus sistemas de defensa³⁷.

³⁶ Harris, J. (2016). "The best weapon against Chinese expansionism is not a weapon", en diario Washington Post, Washington 02/09/2016. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/news/in-theory/wp/2016/09/02/the-best-weapon-against-chinese-expansionism-is-not-a-weapon/?utm_term=.56f6c9a694ba [visitado junio 2018]

³⁷ Biddle, S. (2016). "Can the United States Command the Commons in East Asia?". Disponible en: <http://www.belfercenter.org/sites/default/files/legacy/files/us-command-commons-final.pdf> [visitado junio de 2018]



Quién también se ocupa de señalar este problema es David Barno³⁸, especialista en seguridad nacional. Afirma que las características de los enfrentamientos actuales obligan a una readaptación del ejército estadounidense. El Ejército de Estados Unidos en 2001, estaba estructurado para llevar a cabo misiones de contrainsurgencia en Irak y Afganistán, pero aún no se adapta a las demandas actuales. En primer lugar señala la necesidad de tecnología, precisión y letalidad. En la actualidad el ejército estadounidense brinda asistencia de seguridad a otros países, lo que fomenta las peleas contrainsurgentes. En su perspectiva, el ejército debería ocuparse de las amenazas cibernéticas de guerra ya que es algo omnipresente en todos los aspectos de la vida. Por este motivo, es fundamental la importancia de los "guerreros cibernéticos" equipos de personas con conocimientos especializados que puedan colaborar con la intervención del ejército.

Este último punto es abordado en mayor profundidad por los intelectuales vinculados a la revista *Military Review*. Matthew T. Tedesco señaló que el ejército debía anticiparse a los avances tecnológicos de la guerra e incorporarlos en los entrenamientos, en particular, aquellos referidos al uso de aviones no tripulados³⁹. Señala que el ejército no está preparado para hacer frente a amenazas de este tipo y se deberían reexaminar las tácticas, técnicas y procedimientos. En la misma línea se ubica el análisis del General H.R. McMaster⁴⁰. En su trabajo, señala que la incorporación de

³⁸ Tomado de Ansley, R. (2016). "Preparing for the next big war". Disponible en: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/preparing-for-the-next-big-war> [visitado junio de 2018]

³⁹ Tedesco, M. (2015). "Countering the Unmanned Aircraft Systems Threat". *Military Review*. Disponible en: https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20151231_art012.pdf [visitado noviembre de 2018]

⁴⁰ McMaster, H. (2015). "Continuity and Change. The Army Operating Concept and Clear Thinking About Future War". *Military Review*. Disponible en: https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20150430_art005.pdf [visitado noviembre de 2018]



los avances tecnológicos para estas tareas debería ser una de las prioridades del ejército norteamericano. También, explica que el ejército debería ser una organización de aprendizaje, que elabore tácticas específicas a partir del contacto con el enemigo en los territorios y de las características de la población civil cercana.

Los cambios en las Fuerzas Armadas norteamericanas también están relacionados a la cantidad de personal y estructura. Jason Earley explica que además de los cambios de estructura y tamaño, hay un cambio en la doctrina del ejército que puede dificultar la acción conjunta con la Fuerza Aérea, ya que ambos servicios se necesitan mutuamente⁴¹.

La estrategia Obama

A continuación, nos proponemos analizar si las recomendaciones de los principales centro ideológicos estadounidenses tienen su correlato con la realidad. Para ello tendremos en cuenta el avance militar en materia de bombardeos, bases militares y tropas.

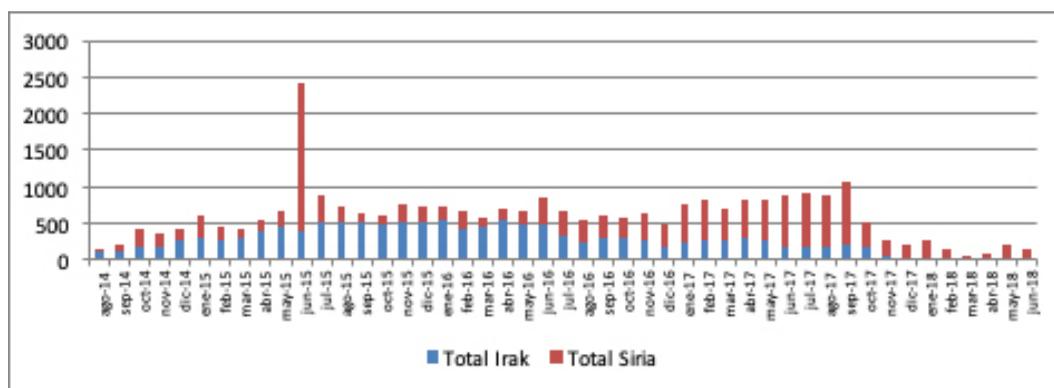
Desde agosto de 2014, Estados Unidos inició una serie de bombardeos con coaliciones de países aliados para enfrentar el avance de ISIS en Irak y Siria. En el caso de Siria, estas intervenciones permitían además atacar las posiciones del régimen de Assad, Rusia y grupos aliados. Estos territorios son muy importantes, no solo por los recursos de gas y petróleo disponibles, sino además por su ubicación estratégica. En efecto, se trata de territorios claves para la construcción de gasoductos y oleoductos que envíen estos recursos a un mercado muy grande como lo es el europeo.

41 Earley, J. (2015). "Air Force Leaders. Take Note. The Army is Changing". Military Review. Disponible en: https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20151231_art014.pdf [visitado noviembre de 2018]



Quién logre un mayor control del territorio –mediante fuerzas propias o grupos aliados- se encontrará en mejores condiciones para disputar la reconstrucción de ese espacio. Esto significa, poner en marcha los proyectos que beneficien la acumulación de los capitales que ese Estado representa. A continuación observamos la cantidad de bombardeos en Irak y Siria por parte de la coalición estadounidense entre agosto 2014 hasta junio 2018.

II. Bombardeos estadounidenses a Irak y Siria, Agosto 2014 a Junio 2018



Fuente: Elaboración propia en base airwars.org

Si tenemos en cuenta los ataques llevados adelante hasta junio 2018, Estados Unidos acumula 15.270 bombardeos en Siria, 848 correspondientes al corriente año. La cantidad de bombardeos total de estos meses, representa una disminución importante respecto al mismo período del año pasado, en el cual encontramos 3329 ataques.

Esta tendencia hacia la baja de los bombardeos puede corroborarse si observamos el total anual. En 2015 la administración norteamericana llevó adelante un total de 4272 bombardeos en Siria y en 2016 la cifra de ataques se reduce a 3154, aunque sigue siendo un número de elevado de intervenciones. En 2017 hubo un crecimiento exponencial de las interven-

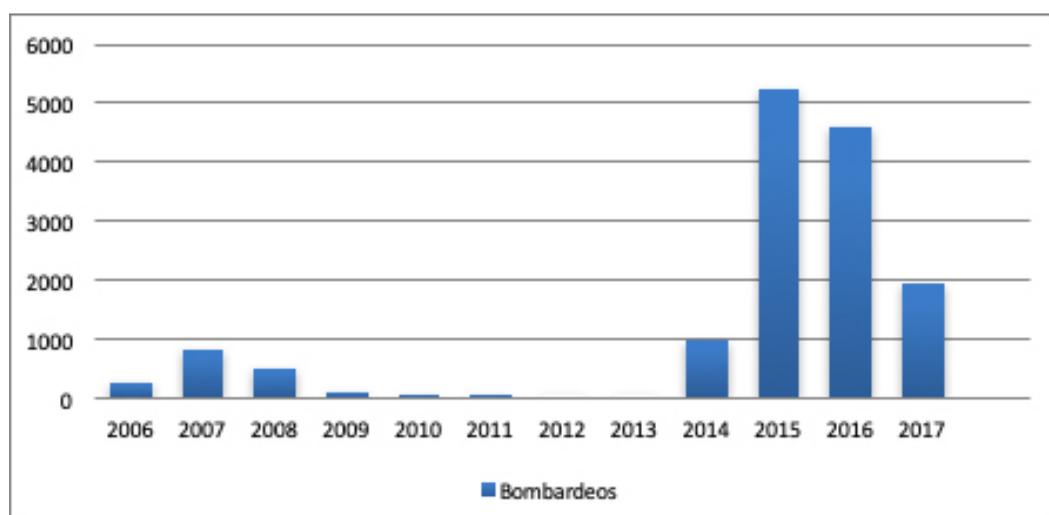


ciones: 6326 en total. Sin embargo, se trata de un fenómeno episódico. Prueba de ello es la reducción drástica durante 2018. Esta importante disminución está vinculada con la estrategia de la administración Trump en torno a Siria, la cual será analizada más adelante.

Irak muestra un panorama similar. En el año 2015 hubo 5256 bombardeos estadounidenses, mientras que en 2016 se redujeron a 4628, hasta llegar a 2384 en 2017. No obstante, la tendencia también se verifica en el corriente año: hasta junio 2018 hay un acumulado de 106 bombardeos. Si lo comparamos con el mismo período en 2017 vemos que la reducción es muy importante, ya que podíamos encontrar un acumulado de 1513 bombardeos.

Si bien los ataques aéreos en Irak se concentraron a partir del avance del ISIS en 2014, estos no son un elemento novedoso en la estrategia norteamericana. En el siguiente gráfico observamos la cantidad de bombardeos en Irak desde el año 2006.

III. Bombardeos estadounidenses en Irak, 2006- 2017



Fuente: Airwars.org

Luego del derrocamiento de Saddam Hussein, Estados Unidos instaló



un gobierno provisional que tenía como objetivo implementar un nuevo régimen jurídico y contrarrestar la creciente actividad insurgente. En el 2005, se eligió a Nouri al-Maliki, representante del Partido Islámico Dawa chií, como Primer Ministro. Maliki asumió su cargo en mayo de 2006, tomó el control de los comandos, introdujo su propio personal dentro de las milicias chiíes -quienes se encargaron de secuestrar y asesinar a miembros del grupo sunní- y tomó la dirección de puestos de seguridad clave como los Ministerios de Defensa y del Interior y el Servicio Nacional de Inteligencia. La persecución a los suníes exacerbó la violencia dentro del territorio y comenzaron nuevamente las actividades insurgentes y paramilitares. Estados Unidos debió llevar adelante 251 bombardeos para contrarrestar el poder de estos grupos. La intervención se triplica en 2007, con 832 ataques. Luego, los bombardeos comenzaron a disminuir, primero a 512 ataques en 2008, luego 84 en 2009, 47 en 2010, 53 en 2011, hasta llegar a cero en 2012 y 2013. La expansión de ISIS y de los grupos armados de oposición en 2014 promueve nuevos bombardeos, esta vez de mayor magnitud. En 2014 ya podíamos encontrar 966 ataques de Estados Unidos y la coalición de países que lidera. Estos ataques alcanzan su punto máximo en 2015, con 5230 bombardeos. En 2016 hay una leve disminución (4589 bombardeos) pero continúa siendo un número importante de acciones para controlar el territorio. La llegada de una nueva administración a la casa blanca implicó serios cambios en la estrategia internacional. Así, podemos encontrar una reducción de los bombardeos en 2017, no superando los 1954 y su desaparición hacia 2018.

A continuación, analizaremos el aspecto militar de la intervención norteamericana.



IV. Bases militares y tropas en el extranjero 2010, 2014 y 2017

Año	Bases militares	Tropas
2010	900*	188.100
2014	800*	250.000
2017	1054**	300.000

Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial, Naciones Unidas, Stockholm International Research Institute, The International Institute for Strategic Studies, Defense Manpower Data Center y Departamento de Defensa de los Estados Unidos. *Bases extra-oficiales según <http://goo.gl/mrrrH9J> y <http://goo.gl/QJK0UV> **Según <https://goo.gl/cTUuej>

En 2010 se podían encontrar 900 bases a lo largo del mundo. El número disminuye a 800 en 2014, pero aumenta a 1054 bases en 2017. Dada la sensibilidad de esta información, muchas de ellas no están confirmadas oficialmente, por lo que debemos señalar que se trata de cifras estimadas. La mayoría de estas bases están concentradas en Italia (en particular en Sicilia, para asistir a las operaciones africanas)⁴², Japón, Tailandia, Filipinas, Burkina Faso, Irak y Honduras.

Otro elemento que también va en aumento es el número de tropas en el extranjero. En 2010, el país contaba con 188.100 de su personal distribuido en territorios extranjeros. El número aumenta a 250.000 en 2014 y 300.000 en 2017.

Las tropas están concentradas en diversas zonas estratégicas. Así podemos encontrar en 2017, 14 mil tropas en Afganistán, 13 mil en Italia, 5200 en Irak, 200 en Siria, 800 en Níger, 500 en Somalía, 300 en Filipinas y un número no informado en Yemen, Libia⁴³. Se estima que además hay entre

⁴² *Military.com* (2013). "US Builds Up Bases in Italy for African Ops", 16/10. Disponible en <https://www.military.com/daily-news/2013/10/16/us-builds-up-bases-in-italy-for-african-ops.html> [visitado junio de 2018]

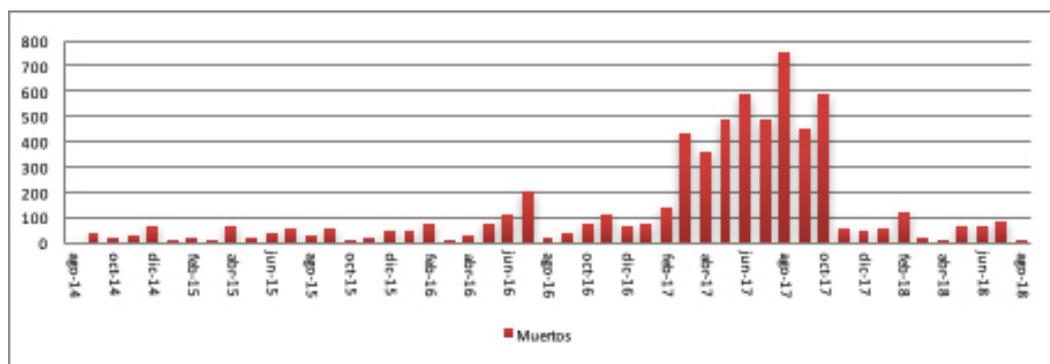
⁴³ *Usatoday.com* (2018). "Fighting terrorism: These are the most dangerous places U.S. troops are deployed", 03/05. Disponible en <https://www.usatoday.com/story/news/>



5000 y 6000 hombres concentrados en 50 de los 54 países africanos⁴⁴. Se calcula que para este año, el número de tropas en esa región alcanza los 7500 hombres, sin incluir fuerzas especiales⁴⁵.

De forma paralela, el número de muertos civiles por bombardeos estadounidenses también va en aumento. Uno de los casos más evidentes es en aquellas regiones donde Estados Unidos intervino directamente. Veamos a modo de ejemplo, los casos de Siria e Irak.

V. Cantidad de muertos civiles en Siria por mes, Agosto 2014-Agosto 2018



Fuente: Airwars.org

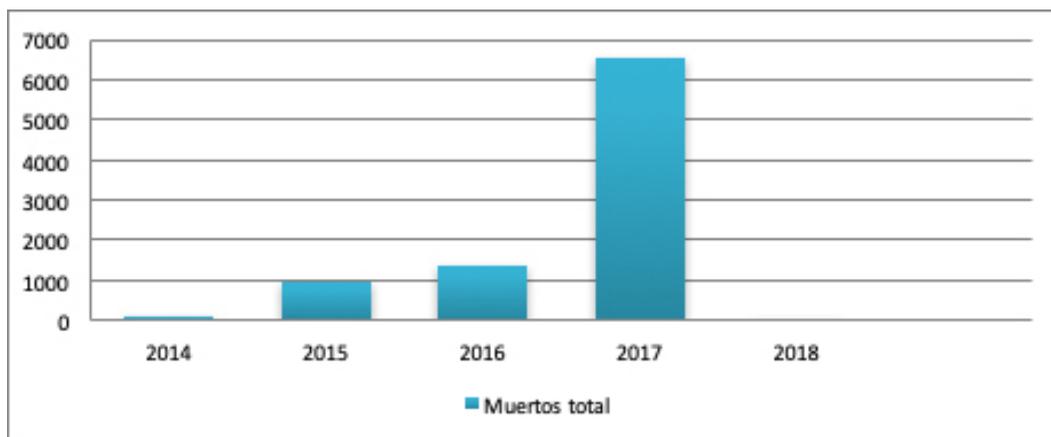
world/2018/03/05/look-most-dangerous-places-u-s-troops-deployed/396737002/ [visitado junio de 2018]

⁴⁴ Neuhhaus, L. (2017). "US Military Stretched Thin in 50 African Nations" en diario *Observer*, Londres, 12/01/2017. Disponible en <http://observer.com/2017/12/us-military-has-presence-in-50-of-54-african-countries/> [visitado junio de 2018]

⁴⁵ Booker, S. y Rickman, A. (2018). "The future is African and the United States is not prepared", en diario *Washington Post*, Washington, 6/6. Disponible en https://www.washingtonpost.com/news/democracy-post/wp/2018/06/09/the-future-is-african-and-the-united-states-is-not-prepared/?noredirect=on&utm_term=.98d3634737ef [visitado junio de 2018]



VIII. Cantidad de muertos civiles en Irak por año



Fuente: Airwars.com

En el caso de Irak, encontramos 121 muertos en 2014, 992 en 2015, 1359 en 2016 y 6515 en 2017. En este caso, el crecimiento más importante aparece en el año 2017, luego de que Estados Unidos focalizara sus esfuerzos en el retiro de ISIS de la región y el posterior control de los territorios. Estos datos muestran que hubo un cambio importante en torno a la estrategia internacional de Obama a la de Trump que es necesario analizar en profundidad.

Hacia dónde va Trump

La llegada de Trump a la Casa Blanca implicó la puesta en marcha de un programa completamente novedoso para la política norteamericana. En primer lugar, su campaña adquirió popularidad por su xenofobia, racismo y machismo. Bajo la promesa de deportaciones masivas, la construcción de un muro en la frontera con México y persecución de musulmanes, logró encolumnar a una fracción importante de la clase obrera.

En segundo lugar, su programa político se basaba en la defensa de la

industria nacional, esos capitales que venían afectados por la crisis y la pérdida de competitividad. A ellos les ofreció reformas impositivas, barreras arancelarias para las importaciones, la salida de los Acuerdos de París y beneficios por repatriar industrias radicadas en el extranjero⁴⁶.

Sin embargo, el plan encontró algunas resistencias. La estrategia Trump desató la crisis al interior de los republicanos e impulsó las facciones dentro del propio partido. Esto llevó a virajes en algunas políticas y cambios en el personal político.

En el plano internacional es donde esta interna pudo verse de forma más clara. Trump buscó reducir las intervenciones a momentos o lugares estratégicos. Esto implicó reconocer la derrota en varios campos, como Siria, Ucrania y Afganistán. En los dos primeros, optó por ir a una solución negociada con Rusia y el retiro de tropas. Esto le valió el escándalo del rusiagate por medio del cual ejerció presión una parte importante del Partido Republicano que se oponía a esta política.

La solución rusa para Siria era dividir el territorio en distintas zonas de control en función de cada potencia interviniente. Trump aceptó esto e impulsó una alianza con los kurdos. Mientras tanto, intentó promover el retiro de las tropas que aún mantiene en el territorio.

El viraje respecto a la gestión Obama también afectó a otros Estados de Medio Oriente. El primer elemento a destacar es el alejamiento de Irán, a partir de la imposición de nuevas sanciones. En segundo lugar, el abandono de la solución de dos estados para el conflicto palestino. Este era uno de los reclamos principales que Israel había hecho a la administración de Obama en reiteradas oportunidades sin obtener respuesta favorable. Otro de los indicadores del nuevo rumbo del gobierno reside en la caracteriza-

⁴⁶ Un análisis más profundo del programa Trump puede verse en: Bustos, N. (2017). "Un peronista para el Tío Sam? La estrategia de la administración Trump". *Razón y Revolución* n° 30 (pp. 123-138). Buenos Aires: Ediciones RyR.



ción de terrorista a la Hermandad Musulmana. Esto beneficia directamente al presidente egipcio Abdelfatah Al-Sisi, ya que le permite perseguir a la oposición más importante del país. También recompuso la relación con Arabia Saudita, mediante la firma de nuevos acuerdos comerciales. Esto permitió impulsar a la ruptura de los Estados del Golfo con Qatar, aliado de Irán. Así, se observa un alejamiento de la alianza con el conjunto del nacionalismo árabe para acercarse a sectores más duros y tradicionalmente aliados como Israel, Arabia Saudita y Egipto.

Otro de los focos de conflicto fue Alemania. Trump encaró una política más agresiva para disminuir su influencia. Esto puede verse en la búsqueda de acuerdos con Reino Unido luego del Brexit, las amenazas a soltarle la mano a la OTAN y también a la imposición de aranceles. El fondo de esto es el aumento de la productividad de la industria automotriz, química y siderúrgica, principales competidores de la industria estadounidense. El mismo camino parece seguir con China.

Se trata, en suma, de un repliegue defensivo en términos militares y demanda una reformulación de las alianzas internacionales. En lugar de liderar la OTAN contra el eje China-Rusia, pretende abandonar a sus aliados “naturales” en Europa occidental (de allí el apoyo al Brexit) y pactar un retroceso.

Conclusiones

Durante el trabajo observamos que la guerra aparece como punto culminante de la exacerbación de la competencia entre las distintas fracciones burguesas, que buscan mejorar la acumulación de capital. Es decir, existe una tendencia al crecimiento de los conflictos en el mundo, fundamentalmente porque el avance de la crisis en el último tiempo impulsó la



descomposición de los Estados más débiles, y por lo tanto un aumento de los enfrentamientos a nivel mundial. El epicentro de estos conflictos son los Estados de Medio Oriente y África. Frente a esta situación, diversas potencias intervienen para disputar el control del territorio y recursos clave. Estados Unidos es el principal actor interviniente, pero no el único. Estados Unidos ya no conserva la hegemonía imperialista mundial, ya que este poder se ve disputado por el imperialismo alemán y chino. Estos intereses en juego, complejizan la arena de la política internacional.

Este problema es una de las principales preocupaciones de los think tanks de política internacional. Sin embargo, la mayoría de ellos caracteriza que es necesario aumentar la intervención para conservar una presencia regional y disputar la reconstrucción de los espacios nacionales en descomposición. Una expresión de ello son los proyectos de desarrollo de gasoductos y energía para Siria e Irak. En este marco, apuntan a la realización de alianzas estables con los gobiernos de la región.

En el caso de Medio Oriente, resaltan como una de las claves el rol de los países aliados para lograr la dominación. Sin embargo, existen posiciones encontradas respecto a qué hacer con Siria. Las posiciones oscilan en aumentar la intervención o simplemente eliminarla. Expresiones concretas de esta disputa puede verse dentro del propio Partido Republicano y la presión en el consejo de asesores de Trump.

Un elemento para destacar es que las relaciones con Rusia adquirieron una mayor conflictividad en el último tiempo, fundamentalmente luego del conflicto en Ucrania. La conclusión de los *think tanks* es obvia: reforzar la presencia en los Estados del Báltico. Esta presencia se reforzaría mediante una mayor intervención de la OTAN en varios países y la profundización de alianzas. El problema es que Estados Unidos no tiene la capacidad de sostener tamaña operación a escala mundial. Obama logró mantener una presencia parcial, pero Trump no parece dispuesto a continuar con esta línea.



China aparece como el principal problema, en tanto se trata de la principal competencia para los capitales norteamericanos. En este sentido, el disciplinamiento del gigante asiático mediante el TTP era fundamental. Esto fue una de las tareas más importantes de la administración Obama. Hoy parece abandonada por la política defensiva de la industria nacional encarada por Trump. En relación a este punto, hay algo que ambas administraciones mantuvieron en común: la presencia militar en el Mar del Sur.

Estas recomendaciones tienen su correlato en la realidad al observar la fuerza material del Estado norteamericano. Tanto el número de bases militares en el extranjero como el número de efectivos va en aumento. Si lo ponemos en relación con el crecimiento de los bombardeos durante la era Obama y luego, su disminución durante la etapa Trump, podemos concluir que hay un cambio de prioridades en la estrategia. Por un lado, se busca la solución negociada para los territorios más conflictivos de Medio Oriente, por otro, se está dirigiendo la atención hacia los países africanos.

La administración norteamericana se encuentra en la disyuntiva de llevar adelante una política intervencionista en ciertos lugares estratégicos, aunque a la vez el costo es una mayor balcanización del territorio. Sin embargo, una retirada también implica un problema para los contendientes, en tanto la derrota los deja con las manos vacías.

En este trabajo nos ocupamos en señalar que esta dinámica brota del mismo desarrollo capitalista. No hay posibilidad de pensar otras alternativas en el marco de estas relaciones de producción, ya que solo pueden ofrecer una profundización de la crisis y por lo tanto, de las tendencias anteriormente señaladas.



Bibliografía

Anderson, P. (2014). *Imperium et consilium. La política exterior norteamericana y sus teóricos*. Madrid: Akal, pp. 29-37.

Ansley, R. (2016). "Preparing for the next big war". Disponible en: <http://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/preparing-for-the-next-big-war> [visitado junio de 2018]

Ashook, J. (2016). "US-Russia Syria Deal". Disponible en: <http://www.atlanticcouncil.org/news/in-the-news/ashook-joins-al-jazeera-english-to-discuss-the-us-russia-syria-deal> [visitado junio de 2018]

Arrighi, G. (1994). *The long twentieth century* (pp. 27-74). Londres: Verso.

Benner, R. (2007). "Imperialism and neoliberalism". Ponencia presentada en la Conferencia Historical Materialism, Londres.

Biddle, S. (2016). "Can the United States Command the Commons in East Asia?". Disponible en: <http://www.belfercenter.org/sites/default/files/legacy/files/us-command-commons-final.pdf> [visitado junio de 2018]

Booker, S. y Rickman, A. (2018). "The future is African and the United States is not prepared", en diario *Washington Post*, 6/6. Disponible en https://www.washingtonpost.com/news/democracy-post/wp/2018/06/09/the-future-is-african-and-the-united-states-is-not-prepared/?noredirect=on&utm_term=.98d3634737ef [visitado junio de 2018]

Bromley, S. (2005). "The United States and control of world oil". *Government and Opposition* n° 40. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1477-7053.2005.00151.x> [visitado junio de 2018]

Brynen, R. (2016). "Exploring US engagement in the Middle East: A crisis simulation". Disponible en: https://issuu.com/atlanticcouncil/docs/exploring_us_engagement_middle_east [visitado junio de 2018]



Burrows, M. (2016). "Global risks 2035: The search for a New Normal". Disponible en: http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/Global_Risks_2035_web_0922.pdf [visitado junio de 2018]

Bustos, N. (2016). "Bajo la sombra de Alá. El surgimiento del Estado Islámico en Irak y Siria". Ponencia presentada en las XI Jornadas de Investigación Histórico social del CEICS. BuenosAires. Disponible en: <http://jornadasceics.com.ar/index.php/XIJIC/XIJIC/paper/view/31>

Bustos, N. (2017). "Un peronista para el Tío Sam? La estrategia de la administración Trump". *Razón y Revolución* n° 30 (pp. 123-138). Buenos Aires: Ediciones RyR.

Conley, H. y Hicks, K. (2016). "Evaluating the future US army force posture in Europe". Disponible en: https://csisprod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/160712_Samp_ArmyForcePostureEurope_Web.pdf [visitado junio de 2018]

Conley, H. (2016). "Putin Is Corrupt and Other Uncertainties Related to U.S. Policy toward Russia". Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/%E2%80%9Cputin-corrupt%E2%80%9D-and-other-uncertainties-related-us-policy-toward-russia> [visitado junio de 2018]

Cordesman, A. (2015). "Beyond Partisan Bickering". Disponible en https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/publication/150917_Cordesman_Beyond%20Partisan%20Bickering.pdf [visitado junio de 2018].

Cordesman, A. (2016). "Defeating ISIS: The Real Threats and Challenges". Disponible en https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/160804_Defeating_ISIS_Report.pdf [visitado junio de 2018]

Chomsky, N. (2012). *Estados Fallidos. El abuso de poder y el ataque a la democracia*, Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial, pp. 24-42.

Earley, J. (2015). "Air Force Leaders. Take Note. The Army is Changing".



Military Review. Disponible en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20151231_art014.pdf [visitado noviembre de 2018]

Gorka, S. (2016). "How America will be attacked. Irregular Warfare, the Islamic State, Russia, and China". *Military Review*. Disponible en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20161031_art008.pdf [visitado noviembre de 2018]

Gramsci, A. (1978). *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y el Estado Moderno*, México: Juan Pablos Editor, p. 75.

Gregson, W. (2016). "China is Dominating Scarborough Shoal". Disponible en <http://nationalinterest.org/feature/china-dominating-scarborough-shoal-heres-why-it-matters-17678?page=2> [visitado junio de 2018]

Gvosdev, N. (2016). "Why U.S. Policy on Russia Is Stuck in Neutral" Disponible en <http://nationalinterest.org/feature/why-us-policy-russia-stuck-neutral-17769?page=2> [visitado junio de 2018]

Harvey, D. (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, pp. 39-47.

Harari, F. (2013). "Razones de un combate universal". Prólogo a *La Impunidad Imperial* de Roberto Montoya (pp. 7-36). Bs. As.: Ediciones RyR.

Harari, F. (2016). "La naturaleza de las naciones". *Razón y Revolución* n° 29 (pp. 165-215). Buenos Aires: Ediciones RyR.

Harris, J. (2016). "The best weapon against Chinese expansionism is not a weapon", en diario *Washington Post*, Washington, 02/09/2016. Disponible en https://www.washingtonpost.com/news/in-theory/wp/2016/09/02/the-best-weapon-against-chinese-expansionism-is-not-a-weapon/?utm_term=.56f6c9a694ba [visitado junio de 2018]

Ignatius, D. (2016). "On Syria, the U.S. and Turkey need each other". Disponible en <http://www.belfercenter.org/publication/syria-us-and-turkey-need-each-other> [visitado junio de 2018].

Klare, M. y Kornbluh, P. (1990). "El nuevo intervencionismo: La guerra



de baja intensidad durante la década de los ochenta”. *Contrainsurgencia, Proinsurgencia y Antiterrorismo en los 80* (pp. 65-104). México: Grijalbo.

Larbi, H. (2016). “Regional Infrastructure Cooperation. Connecting Countries To Stabilize the Middle East”. *Middle East Initiative Policy Paper*. Disponible en http://www.mei.edu/sites/default/files/publications_PP4_Larbi_RCS_Infrastructure_web.pdf [visitado de junio de 2018]

Lemmon, G. (2016). “There’s a Way Obama’s White House Can Save Syrian Lives, There’s Just No Will”. Disp. en <http://www.defenseone.com/ideas/2016/10/theres-way-obamas-white-house-can-save-syrian-lives-theres-just-no-will/132155/> [visitado junio de 2018]

Lenin, V. (2009). *Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires: Luxemburg, p. 107.

McMaster, H. (2015). “Continuity and Change. The Army Operating Concept and Clear Thinking About Future War”. *Military Review*. Disponible en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20150430_art005.pdf [visitado noviembre de 2018]

Michael, G. (2015). “Is a Greater Russia Really So Bad?”. *Military Review*. Disponible en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20150228_art018.pdf [visitado noviembre 2018]

Military.com (2013). “US Builds Up Bases in Italy for African Ops”, 16/10. Disponible en <https://www.military.com/daily-news/2013/10/16/us-builds-up-bases-in-italy-for-african-ops.html> [visitado junio de 2018]

Mead, W. (2001). *Special Providence: American Foreign Policy and How it Changed the World*. Nueva York: Routledge, pp. 34-39.

Neuhhaus, L. (2017). “US Military Stretched Thin in 50 African Nations” en diario *Observer*, Londres, 12/01/2017. Disp. en <http://observer.com/2017/12/us-military-has-presence-in-50-of-54-african-countries/> [visitado junio de 2018]



Parker, D. y Goodman, M. (2016). "Toward a mutually beneficial US-China economic relationship". *Global Economics Monthly*. Disponible en <https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/Global%20Economics%20Monthly%2C%20Volume%205%2C%20Issue%209%2C%20September%202016.pdf> [visitado junio de 2018]

Publius. (1972). New Federalist Paper no. 1. Publius, Vol. 2, nº1 (pp. 98-115).

Petras, J. (2003). *El nuevo orden criminal*. España: Libros del Zorzal, pp. 26-49.

Roosevelt, T. (1905). "Discurso Inaugural, 4/03" en United States Congressional Serial Sert 484 (p. 559). Government Printing Office: Washington.

Saradzhyan, S. (2016). "What Russia won in Syria". Disponible en <http://www.belfercenter.org/publication/what-russia-won-syria> [visitado junio de 2018]

Sartelli, E. (2008). *La Cajita Infeliz*. Buenos Aires: Ediciones RyR, pp. 225-273.

Sartelli, E. (2013). "De los indígenas chiapanecos y los piqueteros argentinos a los indignados españoles y los dilemas de la conciencia de clase y la revolución socialista a comienzos del S.XXI". *Projeto História* nº 46 (pp. 63-90). São Paulo.

Sartelli, E. (2017). "Empezar de nuevo: Breves notas para la organización de la voluntad revolucionaria a comienzos del siglo XXI". *Revista Posiciones*. Disponible en <https://www.revistaposiciones.cl/2017/12/10/empezar-de-nuevo-breves-notas-para-la-organizacion-de-la-voluntad-revolucionaria-a-comienzos-del-siglo-xxi/> [visitado noviembre de 2018]

Tariq, A. (2010). *The Obama Syndrome. Surrender at home, war abroad*. New York: Verso Books, pp. 65-97.

Tedesco, M. (2015). "Countering the Unmanned Aircraft Systems



Threat". *Military Review*. Disponible en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/English/MilitaryReview_20151231_art012.pdf [visitado noviembre de 2018]

Usatoday.com (2018). "Fighting terrorism: These are the most dangerous places U.S. troops are deployed", 03/05. Disponible en <https://www.usatoday.com/story/news/world/2018/03/05/look-most-dangerous-places-u-s-troops-deployed/396737002/> [visitado junio de 2018]

Wade, R.H. y Veneroso, R. (1998). "The East Asian crisis: the high debt model versus the Wall Street-Treasury-IMF Complex". *New Left Review* Vol. 1, N° 228, pp. 3-22.

Washington, G. (1976). "Discurso de despedida". Disponible en <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=65539> [visitado junio de 2018]

Wilson, W. (1918). "Discurso en la sesión conjunta del Congreso sobre las condiciones de Paz" en *President Wilson Great Speeches*, disponible en <http://www.historyplace.com/speeches/wilson-points.htm> [visitado junio de 2018]

Wilson, D. y Nordenman M. (2016). "A US strategy for building defense and deterrence in the Baltic States". Disponible en http://www.atlanticcouncil.org/images/publications/A_US_Strategy_for_Building_Defense_and_Deterrence_web_060516.pdf [visitado junio de 2018]

